

Contenido:

- Algunas puntualizaciones acerca del Dispositivo de Cartel
por Maren Balseiro
- “La Invencion y el Avance del Psicoanálisis”
por Rodrigo Echalecu

Algunas puntualizaciones acerca del Dispositivo de Cartel por Maren Balseiro

El cartel es un dispositivo creado por Lacan para promover un lazo entre analistas, asumiendo la paradoja que le impone el trabajo en grupo con el discurso del analista en el marco de una institución de psicoanalistas. Esto nos dice algo, bastante y habría que avanzar en cuanto a esa paradoja para dar cuenta del entramado en una institución analítica de ese dispositivo en tanto órgano de base.

Ahora bien ¿Cuál es la estructura lógica del dispositivo de cartel?, ¿Cuáles sus consecuencias? Este interrogante funcionó de causa para mí, relanzando la cuestión. Han pasado ya algunos años desde la puesta en marcha de la escuela y hemos realizado diferentes experiencias en torno al cartel, nos interrogamos, estudiamos. Considero pues fundamental cernir su estructura y su lógica.

Algunas referencias en la enseñanza de Lacan

Lacan, en distintos momentos de su enseñanza, intenta precisar la estructura del cartel y puede leerse, en sus diversas menciones al respecto, como su interés recae en dirección a plantear una formalización del dispositivo. Avanza en esta tarea, avance que no es sin dejar cuestiones que aún plantean nuevos interrogantes.

¿Cuál es la formalización que Lacan propone para este dispositivo?

En tres momentos fundamentales hace explícita referencia al cartel afinando cada vez más su precisión e interrogando el dispositivo para dar sus fundamentos. Lo hace pues, en primer lugar, en el Acta de fundación de la Escuela Freudiana de París en 1964, luego en 1975 en el seminario RSI y en las Jornadas de estudio de los carteles de la Escuela Freudiana de Paris (Abril de 1975) y, finalmente, en 1980 en su seminario Disolución.

En esta última oportunidad, la que según muchos advierten es su más precisa formulación respecto al cartel, dice: "cuatro se eligen, para proseguir un trabajo que debe tener su producto. Producto propio de cada uno y no colectivo. La conjunción de los cuatro se hace alrededor de un más-uno, quien si bien es cualquiera, debe ser alguien. A su cargo está velar por los efectos internos de la empresa y provocar su elaboración. Para prevenir el efecto de encolado, debe hacerse la permutación en término fijo de un año, dos como máximo. Ningún progreso es esperable, sin una exposición a cielo abierto periódica de los resultados y de las crisis de trabajo. "

Varios interrogantes pueden desprenderse de esta formalización. Pero para avanzar en ellos propongo algunas citas de Lacan acerca de este dispositivo.

Lo propone por primera vez en 1964 en el acta de fundación de la Escuela Freudiana de París. Allí, respecto a la escuela, le otorga el lugar de órgano de base. Es decir que desde los inicios el cartel adquiere lugar y existencia en una escuela.

En 1975 nuevamente retoma la cuestión y lo hace en su seminario RSI y en las Jornadas mencionadas. En RSI sirviéndose del nudo borromeo da cuenta de la estructura de cartel de la mano de la topología de nudos. Dice : "¿Por qué he formulado muy precisamente que un cartel parte de 3 más una persona, lo

Algunas puntualizaciones
acerca del dispositivo
de Cartel

por Maren Balseiro

que en principio hace 4 y he dado como máximo ese 5 gracias a lo cual hace 6?.. El punto de partida de todo nudo social se constituye, dije, por la no-relación sexual como agujero, no de 2 sino al menos 3. Y lo que quiere decir es que incluso si ustedes no son más que 3 eso hará 4. La más una estará allí, incluso si ustedes no son más que 3" En torno a esta cuestión del número, cuestión que atraviesa toda su enseñanza, ya había insistido en las jornadas mencionadas: "Yo sé que es lo que quiero obtener del funcionamiento de los "cartels"; si le he dado este alcance limitado de 3 a 5 como máximo que puede llegar a 6, todo eso tiene una razón. De todos modos no es un enigma... Hay algún contenido en esa palabra "cartel" que ya en si misma evoca 4, es decir que el 3 más uno es precisamente lo que yo consideraría que permite dilucidar su funcionamiento y en cuanto a que puede llegarse a 6, necesitaría antes, que la cosa fuese sometida a una prueba. He empleado la palabra "cartel pero es la palabra "cardo" la que esta detrás, la palabra eje..."

Hasta aquí un breve recorte por algunas menciones que Lacan ha hecho respecto al dispositivo que propuso en 1964 y sobre el cual avanza respecto a dar cuenta de sus reglas de funcionamiento específicas en un intento de situar su lógica y estructura pues se advierte, le otorga al cartel y su formulación un lugar fundamental en una escuela de psicoanalistas.

"Pequeño grupo". Acerca del número de participantes.

Se desprende de la propuesta lacaniana cuestiones que tomaré como puntos de partida para abrir un debate en función de la experiencia de nuestra escuela en torno a los carteles, así como a su formalización en tanto dispositivo en el entramado de la institución.

Desde hace algunos meses se encuentra en la escuela una Secretaria de Carteles que tiene entre sus funciones inscribir los carteles en la escuela. Ahora bien, ¿qué queda recortado bajo el significante cartel? Se desliza, por la preocupación de Lacan por precisar algunas cuestiones, que no cualquier grupo de personas conforman un cartel. En primer lugar habla de pequeño grupo, pero entonces ¿qué entendemos por pequeño? Sobre ello él mismo da un paso más 3, 4, 5, de ser 6 habría, nos dice, que ponerlo a prueba. Y estos números, a lo largo de su obra, no se deben a cuestiones caprichosas. No si nos adentramos en su lógica y razón.

Parte de un grupo que, por más pequeño que este sea, no deja de estar atravesado por la preganancia de lo imaginario propia de cualquier agrupamiento. ¿Será que, advertido de ello, la cuestión de precisar el numero de participantes esta en función de acotar algo de esto? Al respecto Claude Duprat dice : "es esencial que en el cartel el grupo sea pequeño pues más allá de cierto umbral no hay más que la confusión de la multitud. Que sé de la estructura numérica de $4 + 1$, en referencia a la teoría de los conjuntos y al nudo borromeo como a la experiencia de lo inconsciente y de lo real, merece ser tomado en serio. Es a ese precio que los efectos de discurso pueden ocurrir y sostenerse sobre la obscenidad imaginaria"(1)". No se trata pues de hacer de ello religión, sino, nos advierte, basta con hacer la prueba. Y pagar un precio.

¿Qué se pondrá en juego cuando se llega al 6 que Lacan nos sugiere poner a prueba? ¿Será que un grupo de 6 o más puede perderse más allá, en la multitud? Lacan propone como especificidad de un cartel 3, 4, 5 más uno; lo escribe con un matema: $n + 1$, que más adelante retomaré. Luego devendrá, con la experiencia, la posibilidad de "probar". Establecer una ley es funda-

Algunas puntualizaciones
acerca del dispositivo
de Cartel

por Maren Balseiro

mental para que regule, es con la ley que podremos ir más allá. ¿Es garantía mantener el grupo en no más de 5 más uno para que se produzca el efecto de un cartel? Claro que no. El cartel, como todo grupo, dice Guy Leres (2), va a sobre agregar una dimensión imaginaria. No es la búsqueda eliminarla, por imposible tal pretensión. Pero sí para Lacan era preciso minimizar, promover un entramado limitado pero flexible, pues el cartel mas allá de un lugar propicio para acotar lo obsceno de lo imaginario (y no todo lo imaginario) sería un instrumento de propagación de los efectos de discurso analíticos allí donde reaparece la paradoja. La preocupación de Lacan parece dirigida a la búsqueda de que, en una institución de psicoanalistas, predominen los efectos de discurso por sobre los efectos de grupo.

En la misma dirección va el tiempo de funcionamiento, justamente para generar las condiciones y sortear los estancamientos del discurso posibles dados por enquistamiento de lugares en una institución. ¿A esto aludirá con lo de efectos de encolado? Estar abiertos a la circulación, apostando a ello desde los dispositivos, conlleva estar dispuestos a acotar, desde la propia experiencia, cierto goce en la permanencia. Que permanecer en la escuela no sea sin su contrapartida de rotación y circulación promotor, por sus consecuencias, de nuevas transferencias, diversidad de lazos, en fin del encuentro, en la heterogeneidad con esos otros que participan de la escuela.

¿"Más uno"?

El matema con el cual Lacan da cuenta para transmitir algo respecto al cartel es $n + 1$, equivalente al anudamiento borromeo. Esta n se refiere al número de participantes del cartel, 3,4,5. Ahora bien ¿de qué se trata este $+ 1$? Avancemos diciendo lo que no es: no es un líder, no es un maestro, no es un analista. Es una función que hace a la propia estructura de cartel, a su especificidad, función sin la cual se trataría de un pequeño grupo. ¿Es esta función "más uno" la que inscribe a un grupo como un cartel?

Esta estructura $n + 1$ esta en relación con la teoría de los números en aritmética y la teoría de nudos. No voy a avanzar por este camino pues requiere de un estudio específico de los temas, pero sí es una invitación pues hace a los fundamentos. Intentaré bordear por algunas cuestiones dejando abierta otras a futuras investigaciones.

El más uno se trata de una función que, dice Lacan: "si es cualquiera debe ser alguien". Hemos repetido muchas veces esta frase pero ¿a qué se refiere? Ilda Levin en un encuentro justamente acerca del cartel, descomponía la palabra ofreciendo un nuevo significado: cual- quiera, aludiendo así a la dimensión del deseo. Relanzar el deseo en ese pequeño grupo esta en relación con lo que podemos ir tejiendo como lo que hace a esa función que nos interroga. Que nos interroge en el marco de un cartel ya es efecto de esa función. Quienes están llevando adelante un trabajo en el marco de un cartel, y esto, creo es un hecho de experiencia del que muchos podemos decir algo, se encuentran con momentos donde lo que prevalece es el desgano, el enojo, la imposibilidad de avanzar teóricamente, etc. En fin, quienes hemos participado de carteles estamos advertidos que, más tarde o más temprano, nos toparemos con obstáculos. Todo grupo atraviesa más tarde o más temprano por momentos así. Se trata de efectos de grupo propios, como decía, de cualquier agrupamiento. El "más uno" funciona como instrumento para disolver, en el mejor de los casos, esos efectos, propicia desde su misma lógica que allí se recree la tarea para que lo que comande no sean justamente los efectos de masa sino los efectos de discurso. Hay una relación social posibilitada por el discurso. Lazo social que permite el encuentro de un sujeto con el otro por la vía de la cas-

Algunas puntualizaciones
acerca del dispositivo
de Cartel

por Maren Balseiro

tración en tanto implica una pérdida de goce. Es decir que la estructura de la falta es el telón de fondo para dar lugar a esta relación, pues entrama la no-relación sexual. Silvia Amigo escribe en "Los discursos y la cura" "Cualquier discurso, dado que el sujeto necesariamente rota por los cuatro, es guardián de un imposible". Hay un resto imposible de eliminar. No todo lo real se subsume a la dimensión simbólica. ¿Cómo pensar entonces la función "más uno"? Lacan nos orienta al decir que "A su cargo está velar por los efectos internos de la empresa y provocar su elaboración" ¿Velar por los efectos de discurso? ¿Provocar su elaboración en tanto función de causa que implica la estructura de la falta? ¿Qué quiere decir con que debe ser alguien? ¿Dónde se ubica ese alguien respecto al cartel?

La cuestión del "más uno" es una invitación, desde la misma formulación de Lacan, ha continuar interrogando su función y lugar respecto al cartel. Hasta aquí una breve aproximación a la cuestión que permita, es mi deseo, abrir el debate y la discusión, por ello los signos de interrogación del subtítulo. Hacer de esta función, en el marco de la escuela un tema de investigación.

El cartel y la escuela

Mustapha Safouan, en un libro que no nos es ajeno pues su lectura nos ha orientado en los tiempos constitutivos de nuestra escuela, dice "La formación de los analistas no requiere una organización donde desaparezcan (sí es que eso es concebible) las diferencias entre las funciones o las responsabilidades a cargo de unos u otros. Requiere una organización, no diré "donde ello hable", sino donde pueda hablar el sujeto que se considere ha advenido allí donde ello estaba. En suma, no hay formación psicoanalítica posible en una institución que no cede la palabra a quien quiera tomarla para relatar su nacimiento a partir de lo que era sin saberlo"(3). El cartel es un lugar propicio para tomar la palabra. Apostar a este dispositivo es apostar en acto a generar y promover espacios en la escuela para que cada cual diga en tanto sujeto atravesado por la castración. Quizás por ello esta inscripto como órgano de base.

Los diferentes dispositivos de la escuela, con sus diversidades nos imponen una pérdida de goce por el lazo social en el cual nos comprometemos. Esto supone una práctica que implica un "verdadero forzamiento" (4) Y no es sin consecuencias. Estas se harán escuchar en el funcionamiento. A veces con el murmullo o escandaloso sonido propio del malestar, a veces, muchas veces, de la mano de las diferentes producciones de escuela y de cada uno de los miembros que la habitamos. Sostener el cartel como dispositivo, en la experiencia y como cuestión, entrama en la estructura de la escuela, la ética que nos atraviesa.

Secretaría de Carteles.

En el 2008 se creó en la escuela, por votación en asamblea, la Secretaría de Carteles a cargo de dos miembros. Nos reafirma en la dirección de apostar al cartel como dispositivo fundamental. Es una invitación, a su vez, a nuevos interrogantes respecto a este singular dispositivo inventado por Lacan y su relación con la formación de los analistas y su función en la escuela. También la apertura de nuevos desafíos respecto a la estructura de nuestra escuela.

Tiene entre sus funciones inscribir los carteles en la estructura de la institución. El primer interrogante al que, desde esta función me vi confrontada es ¿qué inscribe? ¿Qué se inscribe en la escuela al inscribir un nuevo cartel? Los invito a pensar en ello, al tiempo en que les ofreceré algunas de las reflexiones que al momento he arribado. Al inscribir un cartel, en acto, se inscribe un com-

Algunas puntualizaciones
acerca del dispositivo
de Cartel

por Maren Balseiro

promiso, y una apuesta. Compromiso de quienes participaran de ese pequeño grupo a sostener, el enorme desafío que es trabajar para producir allí efectos de discursos por sobre los efectos de grupo. Generar un espacio propicio para tomar y ceder la palabra. Trabajar con otros apostando, vía la transferencia de trabajo, al lazo social entre analistas, pagando el precio de la pérdida de goce consecuente al anudamiento social. Es una apuesta, pues se lee en los efectos y por ello creo, ya Lacan señalaba la importancia de dar cuenta de las crisis de trabajo a "cielo abierto". ¿Dónde se leen los efectos de cartel? ¿Será en el producto propio? De ahí, considero, toman sus fundamentos las Jornadas de Carteles. ¿Cómo entramar entonces el dispositivo de Jornadas de Carteles como otro espacio de trabajo?

Más interrogantes.

Para finalizar hay varias cuestiones que no he abordado y las formularé al modo de interrogantes. Lacan habla de producto propio y no colectivo ¿De qué se trata este producto? ¿Qué función cumple respecto al dispositivo? ¿Cómo pensarlo en relación con la escuela? ¿Cómo abordar la cuestión de la producción respecto al trabajo de escuela? Propio me hace pensar en nombre propio, ¿el efecto de cartel esta en dirección a tomar la palabra en nombre propio? ¿Qué lugar entonces para las Jornadas de Carteles pensadas como otro dispositivo de escuela?

Marzo 2009

Referencias y bibliografía

- 1-Darle la lata al cartel. Recopilación de textos acerca del cartel.
- 2-Ídem
- 3- M. Safouan "Jaques Lacan y la cuestión de la formación de los analistas" Biblioteca Freudiana. Editorial Paidós
- 4-Monica Segal, Ficha de la EFA "Que es un cartel"
 - Los discursos y la cura. Editorial Acme Agalma
 - Jornadas de estudio de la Escuela Freudiana de París. Abril 1975(circulación interna EFBA)
 - Ilda Levin. La función "más una" una función cardinal. Biblioteca on lines Efla
 - Jaques Lacan Seminario Disolución 1980
 - Acta de fundación de la EFP- 1964
 - Jaques Lacan. RSI clase 10, del 15- 04-75 (versión crítica, traducción de la versión M. Chollet)

“La Invención y el Análisis del Psicoanálisis”*

por Rodrigo Echalecu

Para referirme a la invención y el avance del psicoanálisis, en primer lugar diré que la invención implica a la experiencia y que la experiencia de la que se trata en psicoanálisis, es la experiencia de lo sexual. Cuando digo experiencia estoy planteando, por un lado, que estamos en el orden de un real imposible de poner en palabras y por otro, también, y advertidos de esta imposibilidad, hablo de la responsabilidad que tenemos los analistas de “hacer pasar” eso de lo que se trata en la experiencia, lo que no puede ser bordeado sino como letra. Me refiero a hacer pasar lo que sucede en el análisis cuando no solo se toca sino también cuando se avanza hacia lo real. Escribir la carta de amor, al decir de Lacan, en este sentido, es una apuesta a la trasmisión.

Podríamos preguntarnos lo siguiente: ¿por qué hacer pasar? ¿Para qué hacer pasar? Para transmitir la causa del psicoanálisis. Aquél que se compromete con la trasmisión apuesta al deseo del analista y cuando del acto del analista se trata, se inventa. Y se inventa porque hubo análisis. Hay análisis si en el lugar de la producción que Lacan nos propone, cuando del discurso del analista se trata, se lee el S1, puro sin sentido que representa al sujeto y lo separa del Otro, esa indecencia, esa reticencia, como dice Lacan en el Seminario XX cuando se refiere al significante unario.¹

Separarse del Otro es inventar porque ya no se trata solo de cernir lo real vía la función paterna, es poder gozar de la ausencia de significante, de la falta del Otro en una especie de salto que se da hacia el extravío, extravío de goce del que los poemas místicos nos transmiten su letra. Tobogán que desemboca en el goce que Lacan llamó de la mujer o del Otro sexo.

Así como el poeta toca lo real con significantes y se dirige con su poesía a esa razón de la que se trata, en el discurso analítico, en un análisis se escribe poesía cuando se va más allá del significante, más allá del padre, aunque sirviéndose, desde ya, lo suficientemente de él. Se trata del sumergimiento en el “no hay relación sexual”. El analista lo hace posible porque dirige la cura más allá del falo. Y si se llega a esto es porque está advertido, el analista, de que el objeto es una falta, de eso se trata en la experiencia de castración.

Varios analistas han señalado, además de Freud mismo en una nota al pie de años posteriores en su caso de Dora, que el Señor K no era el objeto de Dora en el punto en el que se interrogaba ella por lo femenino. El analista no dirige la cura hacia el falo porque no hay relación de objeto, aunque esto no deje de implicar que en ciertos tramos del análisis se pueda hablar solo de falo. Lo que digo no supone renegar del goce fálico, goce necesario, pero sí implica sumergir el anzuelo, cuando se interviene, ahí donde no hay padre de la posición femenina. Se lo logra solo si el analista se analizó bastante. También si está en formación.

Analizarse bastante supone el encuentro con la falla misma del lenguaje, con la experiencia del traspie del sentido. De eso se trata en el sexo. Y en ese sentido, como dice Copjec en su ensayo “El sexo y la eutanasia de la razón”, “el sexo no tiene otra función que la de limitar la razón, eliminar al sujeto de la esfera de la experiencia posible o el entendimiento puro”². Por eso no es posible contarle a alguien que no se analiza de qué se trata en la experiencia de un análisis, por eso sucede que si le transmitimos a otro las palabras de lo que fue una interpretación se queda mirando y hasta a veces desorien-

tado. Porque no lo entiende, porque es de lo real de la experiencia de lo que se trata, ahí nos encontramos con la eutanasia de la razón, el sexo la limita. Ahí se abre una puerta, al decir del goce femenino, hacia el extravío, donde no hay vallado significativo. Si el sujeto "pasa" inventa y si inventa habrá habido psicoanálisis, cada vez.

Mayo de 2009

*Trabajo presentado en el IV Congreso Internacional de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el psicoanálisis Freudiano, realizado en Buenos Aires:

"La experiencia del psicoanálisis. Lo sexual: inhibición, cuerpo, síntoma".

1. Jacques Lacan. Seminario XX, "Aún", Cap.: Una carta de almor. Ed. Piados.
2. Joan Copjec. "El sexo y la eutanasia de la razón. Ensayos sobre el amor y la diferencia". Editorial Piados.César